



HERBERT W. ARMSTRONG COLLEGE

CURSO BÍBLICO

POR CORRESPONDENCIA

LECCIÓN 24

Escogidos para gobernar



MENSAJE DEL EDITOR

“**A** SÍ HA DICHO [EL ETERNO] DE LOS EJÉRCITOS: En aquellos días acontecerá que diez hombres de las naciones de toda lengua tomarán del manto a un judío [espiritual], diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros” (Zacarías 8:23).

¡Qué hermoso es este cuadro para los muy elegidos de Dios! Dios llama judíos espirituales a los muy elegidos, a los que están en Su verdadera Iglesia (Romanos 2:29). Piense en la impresionante demanda de *maestros* que habrá en muy pocos años. Las personas ya habrán pasado por suficiente sufrimiento y miseria en este mundo. Estarán atentos a estos maestros pidiendo que les enseñen. Diez hombres —diez cabezas de familia— diez familias, serán grandemente impactados por acercarse a UN judío espiritual.

¿Puede usted imaginar la crisis colosal que habría si Dios no hubiera preparado maestros para esas personas? ¿Sería como erigir gigantescos edificios escolares para miles de estudiantes y después no tener maestros para ellos!

Nunca debemos olvidar *por qué* somos llamados ahora. ¡Dios nos está ofreciendo los más altos cargos para toda la eternidad y así poder servir a toda la humanidad!

Piense en lo que esto significa para nosotros hoy. Cuando Esdras y Nehemías construyeron el templo antiguamente, *primero construyeron el altar*. (Puede leer acerca de esto en Esdras 3:1-3). Eso simboliza el hecho de que Dios construye Su ministerio antes de llamar a las personas al templo. Los primeros frutos serán los reyes-sacerdotes de Dios; Su altar por toda la eternidad. Así que hoy Dios está construyendo Su altar, antes de construir Su templo en el Mundo de Mañana. Necesitamos estar preparados, porque cuando las personas salgan del peor sufrimiento que este mundo jamás ha conocido, necesitarán que se les enseñe. Después de sufrir una guerra nuclear, química y biológica, comprenderán la necesidad de una verdadera educación. ¡Van a necesitar tener allí a judíos espirituales para que les enseñen!

Continúa en la página 17 »

HERBERT W. ARMSTRONG COLLEGE CURSO BÍBLICO POR CORRESPONDENCIA

LECCIÓN 24

Curso bíblico por correspondencia de la institución de educación superior, Herbert W. Armstrong College.

© 1983, 2006, 2017, 2019 Philadelphia Church of God for the entire contents of this publication. All rights reserved.

© 2024 Iglesia de Dios de Filadelfia
Todos los derechos reservados.

Jefe editorial: Gerald Flurry
Editores principales: Brian Davis,
Stephen Flurry, Joel Hilliker
Editor ejecutivo: Fred Dattolo
Diagramación: Aubrey Mercado, Mario Pulido
Gerente de circulación: Deepika Azariah

Contacto Mundial de Información
E-mail: cbc@hwacollege.org
Teléfono EE UU, Canada & Puerto Rico: 1-800-757-1150

Cartas:

Estados Unidos: P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083
Canadá: P.O. Box 400, Campbellville, ON L0P 1B0
El Caribe: P.O. Box 2237, Chaguanas, Trinidad, W.I.
Inglaterra, Europa y Oriente Medio: P.O. Box 16945,
Henley-in-Arden, B95 8BH, United Kingdom
África: Postnet Box 219, Private Bag X10010, Edenvale,
1610, South Africa
Australia, Islas del Pacífico, India y Sri Lanka:
P.O. Box 293, Archerfield, QLD 4108, Australia
Nueva Zelandia: P.O. Box 6088, Glenview, Hamilton 3246
Filipinas: Philadelphia Church of God, P.O. Box 52143,
Angeles City Post Office, 2009 Pampanga
América Latina: Attn: Spanish, P.O. Box 3700,
Edmond, OK 73083, United States

COMO SE HA PAGADO SU INSCRIPCIÓN

Su inscripción es proporcionada de forma gratuita por la Iglesia de Dios de Filadelfia. Es posible gracias a los diezmos y las ofrendas voluntarias de los miembros de la Iglesia y otras personas que han elegido apoyar la obra de la Iglesia. Aquellos que deseen ayudar y apoyar voluntariamente esta Obra mundial de Dios son bienvenidos como colaboradores en este importante esfuerzo de predicar y publicar el Evangelio a todas las naciones.

SOBRE NUESTRA PORTADA La Reina Isabel II lleva la “Corona de Inglaterra” de San Eduardo para su coronación el 2 de junio de 1953. La corona es un símbolo de gobierno *temporal*. ¡Pero los hijos de Dios engendrados por el Espíritu tienen la oportunidad de convertirse en gobernantes *eternos* en la Familia Dios! Ellos aprenden el camino de vida de Dios hoy, para poder gobernar en el Mundo de Mañana.



FOTO: National Media Museum

ENTRENANDO PARA GOBERNAR

Jesucristo regresará pronto como Gobernante supremo para establecer el Reino de Dios sobre el mundo. ¿Pero qué hay de USTED? ¿Será usted uno de los asistentes de Cristo en el Mundo de Mañana? ¿Cómo puede uno ser ENTRENADO para gobernar con Él?

EL SALVADOR DE LA HUMANIDAD VINO A LA Tierra hace dos mil años con un mensaje: las *buenas noticias* del venidero Reino de Dios. Llamamos a ese mensaje el “evangelio”, una antigua palabra que significa “buenas noticias”. El Reino de Dios regirá sobre todas las naciones y el Gobernante supremo en la Tierra será Jesucristo Mismo.

Pero Cristo no gobernará sobre miles de millones de personas Él solo mientras los cristianos engendrados por el Espíritu se toman unas vacaciones eternas. ¡La Biblia muestra que ellos gobernarán la Tierra con Él!

EDUCADO PARA GOBERNAR

Cuando la reina Isabel II de Gran Bretaña dio a luz a su primer hijo, Carlos, todos sabían que estaba destinado a

convertirse en monarca de la Mancomunidad británica. Desde su nacimiento, recibió la educación y la formación necesarias en su *preparación* para convertirse en el siguiente rey de Inglaterra.

El hijo primogénito del príncipe Carlos, el príncipe William, también está siendo entrenado para ser rey.

Tan cierto como que el príncipe Carlos nació en la familia reinante de Inglaterra para ser rey, *usted*, si es un hijo o hija de Dios engendrado por el Espíritu, ¿está destinado a reinar como un REY ETERNO mucho más *grandioso* cuando nazca del Espíritu de Dios en la gobernante Familia de Dios! Tal como el príncipe William es el heredero del trono que su padre ha heredado, ¿usted es el heredero de un Rey *espiritual*! (Romanos 8:16-17).



ISTOCK.COM/CHEEKYLOJNS

ENTRENANDO A LA REALEZA *La familia real británica se encuentra en el balcón del Palacio de Buckingham. El príncipe Carlos, segundo desde la izquierda, es el heredero natural del trono británico. Él ha recibido la educación y el entrenamiento necesario para prepararlo para ser el próximo rey.*

Y así como los herederos reales del trono de Inglaterra reciben entrenamiento especial para su posición futura, así también los verdaderos cristianos. ¡La vida cristiana es la *preparación y el entrenamiento* necesarios para *gobernar* en el eterno Reino de Dios!

LOS SANTOS GOBERNARÁN EN EL REINO DE DIOS

El Reino de Dios es una familia y también un gobierno. Actualmente, la *Familia* de Dios está compuesta por Dios el Padre y Dios el Hijo (Cristo) en el cielo, y, en la Tierra, por los hijos e hijas *engendrados* por el Espíritu que aún no han nacido.

La Familia de Dios es una Familia *gobernante*. ¡Y serán los hijos de Dios engendrados por el Espíritu quienes, en la primera resurrección, nacerán de Dios y se convertirán en parte de ese divino Reino gobernante! Note:

“Y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán” (Daniel 7:27).

“Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección (...) serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años” (Apocalipsis 20:6). ¿Y después de eso? “Y reinarán por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 22:5).

Aquellos a quienes Daniel llamó “santos” serán resucitados o cambiados a la inmortalidad al regreso de Cristo y se les darán cargos de gobierno en el Reino de Dios. ¿Pero a *quién* van a gobernar? ¿Y *dónde* reinarán? Note Apocalipsis 2:26-27: “Al que venciere (...) yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro...”.

El Reino de Dios, con Cristo como Rey (Apocalipsis 11:15; 19:16), gobernará sobre todos los mortales en la Tierra (Apocalipsis 5:10). Y la ley con la que Cristo y

los santos inmortales gobernarán es la ley que expresa la naturaleza y el carácter amoroso de Dios: ¡los Diez Mandamientos!

RECOMPENSADOS SEGÚN NUESTRAS OBRAS

Dios tiene un futuro emocionante más allá de la imaginación para aquellos que voluntariamente siguen Su camino de vida, crecen y vencen espiritualmente. No sólo heredarán la vida eterna como un don gratuito de Dios y se convertirán en miembros eternos de la Familia Dios, sino que también serán *recompensados*, no con las recompensas temporales de los hombres, sino con recompensas de responsabilidad eterna. ¡La recompensa de cada cristiano será emocionante y satisfactoria *por toda la eternidad!*

En el gobierno de Dios habrá muchos e importantes cargos de responsabilidad. Dios dará estas responsabilidades a aquellos que hayan calificado para ellas durante su período de entrenamiento. En completa imparcialidad, todos serán recompensados de acuerdo con las “obras” que hicieron durante sus vidas cristianas (Mateo 16:27). Y como cada miembro, al nacer en la Familia de Dios, se entregará completamente al gobierno de Dios, todos estarán totalmente satisfechos con las responsabilidades y el poder que Dios les dará.

Entendamos cómo Dios recompensará a aquellos a quienes se les ha dado libremente la oportunidad de convertirse en Sus hijos. ¡Veamos cómo uno puede *prepararse* para el emocionante poder en la Familia gobernante de Dios!

Pero antes de comenzar, tome su Biblia, un cuaderno y un bolígrafo o un lápiz. Busque los versículos de la Biblia dados en respuesta a las preguntas y *léalos*. Quizás también quiera escribir estas Escrituras. Muchos de nuestros estudiantes han comprobado que escribirlas ayuda a mejorar su entendimiento y su memoria. Ahora comencemos.

LECCIÓN 24

EL REINO DE DIOS ES DUAL

El mensaje que Dios tiene para la humanidad es tan importante que envió a Su propio Hijo para que fuera el primero en proclamarlo. Como aprendimos en la Lección 22, ese mensaje supremamente importante es el evangelio, las *buenas noticias*, del venidero Reino de Dios (Marcos 1:14-15).

¡Ese mismo mensaje está siendo proclamado hoy por la verdadera Iglesia de Dios!

En realidad, el mensaje central de toda la Biblia es la llegada del Reino de Dios a la Tierra. El antiguo reino de Israel era un tipo físico o precursor de éste. Muchas de las profecías de la Biblia muestran cómo será establecido. La vida y enseñanzas de Jesús, Su sa-

crificio y resurrección, revelan cómo podemos llegar a ser miembros del Reino de Dios. Cristo, el Rey de ese Reino venidero y Sus apóstoles predicaron sobre muchos aspectos del Reino de Dios.

Primero, repasemos brevemente qué es el Reino de Dios. La Lección 22 muestra que será un gobierno literal gobernando sobre las naciones de la Tierra. El sueño de Nabucodonosor de la gran imagen, como está registrado en Daniel 2, lo deja claro.

Pero el Reino de Dios es *más* que simplemente el gobierno de Dios. También es la *Familia* de Dios, en la cual los seres humanos pueden nacer como miembros espirituales. Como familia *regente* o gobernante, ejercerá jurisdicción sobre todas las naciones de la Tierra y, en última instancia, ¡sobre todo el universo!

Entendamos más acerca de estos dos aspectos del Reino de Dios, comenzando con la Familia de Dios.

LA FAMILIA DE DIOS GOBERNANTE

El venidero gobierno de Dios en la Tierra será administrado por la Familia de Dios gobernante. Cuando Jesús vino a predicar acerca del Reino de Dios, estaba hablando sobre la Familia de Dios, y cómo los seres humanos, a través de Él, pueden *nacer* en ella.

1. En su conversación con Nicodemo, ¿reveló Jesús la naturaleza *familiar* del Reino de Dios? Juan 3:3, 5.

COMENTARIO: Cristo demostró que el Reino de Dios es la Familia de Dios en la cual podemos *nacer* como Dioses (ya no seres humanos, sino seres *divinos*), ¡literalmente *NACIDOS* del Espíritu de Dios en la misma Familia Dios!

Como han demostrado las lecciones anteriores, Dios no es un solo Personaje. La palabra hebrea para Dios es *Elohim* (Génesis 1:1), la cual es *plural* y significa “Poderosos”. Dios es una familia de Personajes, un “reino” compuesto por más de un ser. Hay cinco REINOS: el reino vegetal, el reino animal, el reino humano (no pertenecemos al reino animal, ¡contrariamente a lo que afirma la educación errada!), el reino angelical ¡y el Reino *DIVINO*!

2. ¿Cuál es el patrón de gobierno que Dios ha establecido para la familia humana? Efesios 5:23-24; 6:1-2.

COMENTARIO: Dios creó a la familia humana para que fuera un tipo físico de Su propia Familia. Por lo tanto, Él instruye a las familias humanas a tener un gobierno de arriba hacia abajo, tal como lo tiene Su Familia divina. La Familia de Dios tiene una estructura de *gobierno*, con varias responsabilidades

que deben ser cumplidas por los hijos de Dios nacidos del Espíritu, ¡todos organizados en un gobierno mundial!

EL GOBIERNO PERFECTO DE DIOS

Dios puso originalmente al arcángel Lucero en la Tierra para administrar el gobierno de Dios sobre los ángeles que Él había puesto aquí. Pero el gobierno de Dios dejó de ser administrado en la Tierra cuando Lucero (ahora Satanás) se rebeló contra su Creador.

En el Huerto de Edén, Dios le dio a Adán la oportunidad de reemplazar a Satanás como gobernante mundial. Adán fracasó al tomar la decisión equivocada. Cuatro mil años más tarde, Jesucristo vino como el segundo Adán y, al obedecer a Dios perfectamente, *calificó* para gobernar la Tierra. Pero Cristo no comenzó a gobernar inmediatamente. Regresó al cielo y estableció Su Iglesia en la Tierra a través del Espíritu de Dios, haciendo así posible que *muchos* puedan calificar para gobernar con Él. Sería casi 2.000 años más tarde que Cristo regresaría del cielo para *restaurar* el gobierno de Dios sobre toda la Tierra (Hechos 3:19-21).

Repasemos algunas Escrituras básicas que cubren el aspecto gubernamental del venidero Reino de Dios sobre el mundo.

1. Cuando el Reino de Dios se establezca en la Tierra, ¿se hará cargo de los gobiernos de este mundo? Apocalipsis 11:15. ¿Quién se convertirá en Rey sobre toda la Tierra? Mismo versículo; Zacarías 14:9; Apocalipsis 19:16. ¿Por cuánto tiempo reinará Él? Apocalipsis 11:15. ¿Dijo Cristo claramente que había nacido para ser rey? Juan 18:37.

COMENTARIO: Estas Escrituras revelan que Dios es el Gobernante supremo y que el gobierno de Dios *se hará cargo* de los gobiernos de este mundo cuando Cristo regrese. La Biblia nos dice en un lenguaje muy claro que Jesucristo nació para ser el Rey de la Tierra. Él gobernará *todas las naciones*, ¡y Su gobierno durará *para siempre*!

2. ¿Qué le dijo Cristo a Pilato para mostrar claramente que Su Reino aún no había sido establecido en la Tierra? Juan 18:36.

COMENTARIO: El Reino de Cristo no es parte de la civilización de este mundo. No comenzará a gobernar en la Tierra hasta Su Segunda Venida.

3. Cuando Jesucristo esté gobernando desde Jerusalén, ¿cómo será el mundo bajo Su gobierno? Miqueas 4:1-4; Isaías 11:6-9.

COMENTARIO: Cuando el Reino de Dios se haga cargo de los gobiernos de la Tierra y comience el reinado

de mil años de Jesucristo (el comúnmente llamado Milenio), Su gobierno traerá paz, felicidad y alegría a toda la humanidad.

Note que en el Milenio habrá bebés y niños pequeños en la Tierra. Ellos serán mortales, seres humanos de carne y hueso, no seres espirituales. Y dado que los cristianos engendrados por el Espíritu ya habrán sido hechos hijos inmortales de Dios en la resurrección, habrá tanto mortales como inmortales viviendo al mismo tiempo durante todo el Milenio.

4. ¿Dónde estará Satanás durante los mil años? Apocalipsis 20:1-3.

COMENTARIO: Satanás será encerrado donde no pueda hacer daño. ¡Él se irá y Cristo estará aquí! En lugar del espíritu maligno o la actitud de Satanás que permea la atmósfera, influenciando a todos y causando el mal como lo hace actualmente (Efesios 2:2), ¡el Espíritu Santo de Dios infundirá la atmósfera! El Espíritu Santo, representado por “aguas vivas” (Zacarías 14:8; Juan 7:38-39), saldrá de Cristo y comenzará a sanar los problemas espirituales de la humanidad.

El gobierno del Mundo de Mañana será establecido en la ley de amor de Dios. Con la ayuda e inspiración del Espíritu Santo de Dios que se les ha dado, las personas comenzarán a amarse verdaderamente unas a otras; a tener una preocupación genuina por sus semejantes.

El gobierno de Dios no será una democracia. No será socialismo, comunismo o fascismo. No será una monarquía humana, oligarquía o plutocracia. No será el gobierno del hombre sobre el hombre. ¡El hombre ha demostrado su total incapacidad para gobernarse a sí mismo!

Será un gobierno divino: el gobierno de Dios. No será un gobierno de abajo hacia arriba. El pueblo no votará por sus líderes para que ocupen el cargo. No se perderá tiempo ni dinero en campañas y elecciones. No será un gobierno del pueblo ni por el pueblo, sino que será un gobierno *para* el pueblo. Será un gobierno desde arriba (del Dios Todopoderoso) hacia abajo.

En el Mundo de Mañana, todos los funcionarios serán miembros de la Familia de Dios, seres espirituales divinos, nombrados por el propio Cristo, incluso hasta el nivel de alcaldes sobre las ciudades.

La Biblia nos dice que bajo el liderazgo de Jesucristo, el gobierno de Dios producirá un paraíso utópico en la Tierra. Como aprendimos en la Lección 4, Dios comenzará a trabajar primero con los descendientes de los hijos de Jacob. Usándolos como modelo y

ejemplo, ¡Dios reconstruirá y bendecirá a todas las naciones!

¡SE CONSTRUIRÁ UNA CIVILIZACIÓN TOTALMENTE NUEVA!

El Reino de Dios incluye mucho más que traer los gobiernos de este mundo bajo el dominio de Dios. ¡Se tendrá que construir una *civilización totalmente nueva!* Entendamos.

1. ¿Se compara la Iglesia de Dios a un edificio? 1 Corintios 3:9; 1 Pedro 2:5. ¿Sobre cuál fundamento está construida? Efesios 2:19-22. ¿Qué tan importante es un fundamento sólido para cualquier edificio? Mateo 7:24-27.

COMENTARIO: La Iglesia de Dios está construida sobre el sólido fundamento espiritual de Dios: las enseñanzas de Jesucristo, Sus apóstoles y profetas. Sus enseñanzas están basadas en la ley del amor de Dios: el camino de la cooperación, generosidad y servicio desinteresado.

Pero este mundo actual ha sido construido sobre un fundamento diferente.

La civilización de este mundo fue fundada hace unos 6.000 años en el Huerto de Edén. Influenciados por Satanás, Adán y Eva rechazaron el gobierno de Dios y en su lugar escogieron el *auto*-gobierno. Comieron del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, que representaba el camino de vida de Satanás. En consecuencia, ¡la civilización de este mundo fue construida sobre el fundamento del *pecado!*

Tras el pecado de Adán, Dios cerró el árbol de la vida (Génesis 3:22-24) a todo el mundo durante 6.000 años. Esto marcó el fundamento de este mundo actual, aún cautivo y gobernado invisiblemente por Satanás. En ese momento, Dios decretó que Cristo, el “Cordero de Dios” (Juan 1:36), debía venir y ser sacrificado para redimir a la humanidad del dominio de Satanás el secuestrador (Apocalipsis 13:8).

Este actual mundo malvado está construido sobre un fundamento de “arena” (Mateo 7:26), en el camino de Satanás de la vanidad, la codicia, envidia y celos, la competencia que lleva a conflictos, violencia, rebelión, contiendas, infelicidad, sufrimiento y muerte. Por lo tanto, este mundo está *condenado a colapsar*. Y como dijo Jesús, ¡grande será su ruina! (versículo 27).

El fundamento de la civilización de este mundo es equivocado porque es de Satanás el diablo. Esta es la civilización de *Satanás*, que comenzó con Adán cuando pecó. Por lo tanto, la superestructura de este mundo (sus sistemas de gobierno, leyes, política, educación,



GOBERNANTES TEMPORALES *Los líderes de este mundo son simplemente mortales, como se demuestra aquí en el funeral en 2013 de la ex primera ministra de Gran Bretaña, Margaret Thatcher. Sin embargo, en el Mundo de Mañana, ¡los hijos de Dios nacidos del Espíritu gobernarán para siempre!*

economía, religión y costumbres sociales) es *defectuosa*, produciendo el descontento, infelicidad y conflictos que han conducido a la violencia y destrucción, a la angustia, sufrimiento, pobreza y muerte en el mundo actual.

La superestructura del edificio que constituye este mundo se está desmoronando rápidamente, ¡y pronto será *completamente destruida* por Dios al regreso de Jesucristo!

Dios dice: “Si [el Eterno] no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican” (Salmos 127:1).

Fue Satanás, no Dios, quien construyó esta casa.

Dios NO ESTÁ TRATANDO DE REPARAR esta civilización decadente y podrida. En cambio, envió a Su propio Hijo, Jesucristo, como el segundo Adán, para comenzar de nuevo, para comenzar a construir la estructura de una civilización *totalmente diferente* y nueva. La nueva civilización será construida sobre los cimientos de Dios: Su camino de vida.

Como aprendimos en la lección anterior, la Iglesia de Dios es el comienzo, en forma “embrionaria”, de ese edificio completamente nuevo y diferente. Jesús comenzó la nueva civilización y el núcleo del venidero gobierno de Dios en la Tierra, cuando comenzó Su Iglesia en el primer siglo d. C.

La Iglesia comenzó con cerca de 120 personas en el día de Pentecostés del año 31 d. C., cuando sus

primeros miembros fueron engendrados por el Espíritu Santo. La Iglesia de Dios ha continuado existiendo a través de los siglos hasta el día de hoy. Muchos más han sido y están siendo *entrenados* para ayudar a gobernar en el Mundo de Mañana. (Más sobre el programa de entrenamiento de Dios será cubierto más adelante en esta lección).

2. Después del regreso de Cristo para establecer la nueva civilización en la Tierra, ¿subirán muchas naciones a Jerusalén, la sede del gobierno mundial de Cristo, y pedirán que se les enseñen Sus caminos? Miqueas 4:2. ¿Se *llenará* la Tierra del conocimiento de Dios? Isaías 11:9.

COMENTARIO: Pronto la humanidad comenzará a aprender a vivir el camino de vida de Dios, con la religión, la educación, las costumbres sociales y los sistemas económicos, industriales y de comercialización de Dios. A los millones de personas que han vivido en este mundo influenciado por Satanás y que aún estén vivos al regreso de Cristo, se les *enseñará* el conocimiento de Dios. Su verdad será enseñada durante todo el Milenio. Con el tiempo, todos los pueblos seguirán el camino de Dios.

¿Pero quién enseñará a las personas en el Mundo de Mañana? ¡Ciertamente no los educadores y teólogos de *este* mundo!

LLAMADOS A SER GOBERNANTES Y MAESTROS

Jesús vendrá de nuevo; esta vez para restaurar el gobierno de Dios en la Tierra y para enseñar el camino de salvación a la humanidad. Pero Cristo no gobernará y enseñará todo Él solo.

1. ¿Qué harán exactamente durante mil años los hijos de Dios nacidos del Espíritu? Apocalipsis 2:26-27; 3:21; 5:10; 20:4 (última parte); Daniel 7:27. ¿Serán muchos de ellos alcaldes sobre ciudades? Lucas 19:16-19.

COMENTARIO: La Biblia muestra claramente que aquellos que nacerán en la Familia de Dios en la primera resurrección (que incluye a todos los santos de Dios engendrados por el Espíritu a través de los siglos) *governarán* a los mortales de la Tierra bajo Jesucristo!

Pero algunos dudan de que puedan gobernar, mientras que otros no tienen ningún deseo de gobernar. (Asegúrese de leer el artículo de Herbert W. Armstrong en la página 9). Tal vez usted haya pensado: *Yo no quiero gobernar en el Mundo de Mañana. Sólo quiero servir a Dios.*

El problema es que pocas personas realmente han entendido lo que significa servir.

2. ¿Explicó Jesús la diferencia entre los reyes del venidero Reino de Dios y los reyes o gobernantes de este mundo actual? Marcos 10:42-45.

COMENTARIO: Los gobernantes en la Familia de Dios no serán como la mayoría de los gobernantes de esta civilización; no serán dictadores severos. ¡Aquellos que ocupen posiciones de gobierno en el Mundo de Mañana serán servidores, ¡teniendo la oportunidad de hacer un *gran bien* al SERVIR verdaderamente a la humanidad *gobernando a la manera de Dios!*

El mundo de Dios será construido sobre un fundamento completamente nuevo, Su camino de vida, el cual es el camino de Su ley de amor. Los reyes divinos de la Familia de Dios serán *servidores* de Dios y de la humanidad. Cada gobernante divino servirá a sus súbditos al gobernar con un amor y preocupación genuinos (1 Juan 4:16), nunca actuando de manera egoísta. ¡Gobernarán para el beneficio de los *demás*, no para el suyo propio!

Sí, ellos tendrán el poder de estabilizar el mundo e *imponer* la paz cuando sea necesario, lo que ocurrirá especialmente al comienzo del Milenio. También tendrán la compasión requerida para ayudar a los supervivientes de la Gran Tribulación: sanarlos, enseñarles las causas de los males del mundo en el que vivieron y enseñarles el camino de Dios hacia la paz, la felicidad y la salvación.

3. Además de ser gobernantes, ¿serán los hijos de Dios también sacerdotes? Apocalipsis 1:6; 5:10; 20:6. ¿Cuál es la función de un sacerdote? Malaquías 2:7 (primera parte).

COMENTARIO: Así como los antiguos sacerdotes de Israel enseñaban el camino de Dios, los miembros de la Familia de Dios nacidos del Espíritu también serán *maestros* del camino de vida de Dios, ayudando a que finalmente el conocimiento del camino de la salvación llegue a todas las personas en el Mundo de Mañana.

Cristo y el gobernante Reino de Dios, entonces establecido como la Familia gobernante, traerán la futura utopía por medio de dos cursos básicos de acción: 1) Todo el crimen y rebelión organizada serán sofocados por la fuerza, por el poder divino sobrenatural; 2) Cristo pondrá entonces Su mano para reeducar y salvar, o convertir espiritualmente, al mundo.

Bajo la supervisión directa de Jesucristo, el Reino de Dios restaurará las leyes y el gobierno de Dios a toda la Tierra. A medida que el mundo sea reeducado, las personas comenzarán a experimentar las bendiciones que resultan de obedecer la ley de amor de Dios. Habrá paz, cooperación, salud vibrante, abundancia y alegría. El mundo entero entenderá el propósito y el plan maestro de Dios para la humanidad.

Pero Dios no comenzará a salvar al mundo entero hasta que primero tenga maestros *entrenados* para ayudarlo a enseñar el camino de salvación.

Como aprendimos en la lección anterior, Dios no salvará a millones de personas hasta que primero tenga miles de maestros. Esta es la razón por la cual Dios está preparando a los miles que Él ha llamado a Su verdadera Iglesia hoy.

Mientras estuvo en la Tierra, Cristo fue un *maestro* y también un mensajero anunciando las buenas noticias del venidero Reino de Dios. Él instruyó personalmente a Sus apóstoles en el camino de vida de Dios. Luego les ordenó que enseñaran a otros lo que se les enseñó (Mateo 28:19-20). Aquellos a quienes Dios ha llamado para ser miembros de Su Iglesia y que han sido enseñados por Sus ministros a través de los tiempos, ¡habrán sido *preparados* para convertirse en gobernantes y maestros durante el Milenio!

Los verdaderos cristianos de hoy deberían tener un ardiente deseo de vivir el camino de vida de Dios como un ejemplo para todo el mundo, ¡y enseñar el maravilloso camino de Dios hacia la paz, el gozo y la abundancia cuando Cristo regrese para establecer el Reino de Dios y hayan nacido de Dios!

Continúa en la página 10 »

‘PERO YO NO QUIERO NINGUNA RESPONSABILIDAD’

Él quería unas vacaciones por toda la eternidad en el cielo.

Por Herbert W. Armstrong

“Déjeme ver si he entendido correctamente su planteamiento”, me desafió un profesor universitario. “Usted dice que la enseñanza protestante es como estar en un viaje en tren por toda la vida. Al final de la línea hay un interruptor que automáticamente le envía al infierno donde arderá continuamente, pero nunca se quemará totalmente. Pero si en cualquier momento del viaje usted acepta a Cristo, Él pasa por alto sus pecados y el interruptor al final del viaje cambiará para enviarle directamente al cielo cuando usted muera. Y en el cielo, usted no tendrá ninguna responsabilidad, sino sólo unas vacaciones eternas, sin nada que hacer”.

“Pero usted no cree esto. Usted cree que debemos primero arrepentirnos de nuestros pecados, cambiar a una vida de acuerdo con la ley de Dios, esforzarnos por vencer, crecer en gracia y entendimiento de la Biblia, desarrollar el carácter justo de Dios, y luego en la resurrección nos será dada la vida inmortal como don gratuito de Dios, pero que vamos a vivir para siempre aquí en la Tierra y tener responsabilidades como recompensa de acuerdo al desarrollo de nuestro carácter durante esta vida, gobernando y educando a otros. ¿Entendí correctamente?”.

“Bueno”, sonreí, “es algo así”.

“Entonces no quiero su tipo de religión”, dijo él enfáticamente. “No quiero cargar con responsabilidades por toda la eternidad. Prefiero simplemente aceptar a Cristo, decidir por mí mismo cómo vivirá el resto de esta vida y luego ir al cielo sin nada que hacer por toda la eternidad”.

La conversación anterior tuvo lugar hace unos 36 años. Este hombre llegó a la edad de jubilación y se retiró con una pensión. Cumplió su deseo de no tener nada que hacer salvo vivir sus últimos años con una pequeña pensión. Durante sus años de jubilado lo encontré de nuevo. Era un hombre frustrado y muy infeliz.

“Ojalá”, dijo él, “tuviera algo para mantenerme ocupado como usted. Todo lo que hago es sentarme aquí en mi pequeña sala de estar todo el día, día tras día, sin nada que me mantenga ocupado. Es la existencia más aburrida que podría imaginar”.

Más tarde tuve información de uno de nuestros ministros en su ciudad. “Él ahora tiene 87 años”, dijo el ministro, “y lo único en lo que piensa es en querer morir y poner fin a su soledad”.

Poco tiempo después murió siendo un hombre viejo, frustrado e infeliz. Finalmente, cumplió su deseo al tener varios años sin ninguna responsabilidad y unas largas vacaciones que misericordiosamente terminaron con la muerte. En la resurrección del Gran Trono Blanco, él volverá a vivir para juicio. Tal vez pueda encontrar el camino del arrepentimiento, una vida cambiada hacia el camino de Dios, y descubrir el camino hacia una vida feliz, vigorosa y entusiasta, al vivir según la ley del desbordante amor de Dios, descubrir las emociones y el éxtasis de los logros, alcanzando éxito en agradables responsabilidades.

Recuerdo algunas experiencias en mi propia vida. Cuando era un joven publicista de 20 años, me encargaron que intentara vender un anuncio en una revista a cierto fabricante. Lo logré. Cuando salí de la oficina de la fábrica con el contrato firmado en la mano, parecía que estaba caminando en el aire. Una sensación de éxtasis me emocionó cuando salí de esa oficina.

Años después, había completado mi primera campaña de evangelización de nueve noches, con tres nuevos conversos bautizados, los primeros de toda mi experiencia ministerial. El hecho de que Dios había bendecido mis esfuerzos con este logro me electrizó de pies a cabeza en una emoción mucho más intensa de gozoso éxtasis que nunca antes había experimentado. He aprendido por experiencia que nada más es tan satisfactorio y gratificante como el logro de una responsabilidad cumplida.

La vida eterna nos es ofrecida como DON gratuito de Dios después del verdadero arrepentimiento y aceptación del sacrificio de Cristo, pero el arrepentimiento significa cambiar de los caminos del pecado y comenzar a vivir de acuerdo al camino del desbordante AMOR de Dios. No se puede ganar. Pero aquellos que reciban este DON incomparable serán recompensados según sus obras espirituales durante esta presente vida humana. Algunos calificarán para gobernar una ciudad pequeña. Otros sobre muchas ciudades y otros sobre naciones enteras.

Continúa en la página 17 »

Pero para *calificar*, para estar adecuadamente *preparados* para servir y enseñar en el Mundo de Mañana, los verdaderos cristianos deben aprender a servir y enseñar *ahora*.

Dios no ha seleccionado a ciertas personas hoy para favores especiales; Él las ha llamado para un *propósito especial*, ¡para hacer un TRABAJO tremendo!

Los cristianos engendrados por el Espíritu se están *preparando* ahora para papeles importantes en la tarea de ayudar a enseñarle al mundo el camino de Dios y administrar el gobierno de Dios para el bien de toda la humanidad. ¡El resto de esta lección mostrará claramente que la vida cristiana es una de *preparación* para un *gran servicio* en el Mundo de Mañana!

EL PROGRAMA DE ENTRENAMIENTO DE DIOS

Los verdaderos cristianos se están *preparando* hoy para puestos de responsabilidad en el venidero gobierno de Dios sobre el mundo. Este entrenamiento se realiza *viendo* la vida cristiana, ¡que es seguir el camino del gobierno de Dios! Es el entrenamiento que los hijos engendrados por el Espíritu de Dios deben recibir para administrar Su gobierno en el Reino de Dios.

Dios estableció el plan y el método por el cual los seres humanos pueden ser enseñados y preparados para convertirse, a través del don gratuito de Dios, en miembros nacidos del Espíritu en Su Reino gobernante. Su Familia divina estará altamente preparada y extraordinariamente organizada, habiendo aprendido el modelo divino de trabajo en equipo y cooperación mutua para funcionar perfectamente en conjunto. La Iglesia es la escuela especial de Dios para entrenar a aquellos que Él ha seleccionado y llamado a ser preparados para ser reyes y sacerdotes en el Reino. Sólo aquellos educados de esta manera en la Iglesia serán reyes y sacerdotes en el Reino de Dios. Entendamos.

1. Para llegar a nacer en la Familia de Dios gobernante, primero debemos ser engendrados por Su Espíritu, el cual es el don gratuito de Dios. ¿Qué condiciones debemos cumplir antes de que Dios nos engendre? Marcos 1:14-15; Hechos 3:19.

COMENTARIO: Arrepentirse y creer son los primeros pasos para el engendramiento. Creer significa no sólo creer EN Cristo como su Salvador personal, sino también CREERLE A CRISTO: creer en lo que Él enseñó sobre el venidero Reino de Dios.

El arrepentimiento implica un cambio mental. La tristeza según Dios es una tristeza mucho más profunda que el remordimiento. Y la tristeza según



APRENDIENDO A GOBERNAR *La vida cristiana es como ir a la escuela para aprender a gobernar y enseñar.*

Dios conduce al arrepentimiento. Implica no sólo una tristeza sincera por los pecados pasados, sino un cambio total de actitud, mente, dirección y propósito de vida. En realidad, el arrepentimiento está más relacionado con la conducta futura que con la pasada. La sangre de Cristo ya ha expiado el pasado. El arrepentimiento no es penitencia. Nada de lo que usted pueda hacer podrá compensar la culpa del pasado. La sangre de Cristo ya ha pagado ese precio; ha hecho borrón y cuenta nueva. Arrepentirse significa dar la vuelta e ir en la dirección opuesta, abandonar nuestro propio camino, que es contrario a la ley de Dios y volverse al camino de Dios, que es el camino de Su ley. Significa rechazar nuestro anterior estilo de vida pecaminoso y entregarnos voluntariamente al gobierno de Dios.

Antes de que se nos permita gobernar a otros en el Mundo de Mañana, ¡Dios debe saber que nos sometemos a Su gobierno *ahora*! Puesto que siempre habrá una cadena de autoridad desde Dios Padre a través de Jesucristo y hacia abajo, siempre estaremos *bajo* autoridad. Así que aprender a gobernar comienza con *la sumisión al gobierno de Dios*.

2. ¿Cuál es el siguiente paso para convertirse algún día en un miembro de la gobernante Familia de Dios? Hechos 2:38.

COMENTARIO: El bautismo es el símbolo exterior de nuestra fe en Cristo como nuestro Salvador, y del cambio de nuestra vida pasada en el pecado a una vida de

obediencia a Dios. Simboliza nuestro rechazo al camino de Satanás, el camino que él ha inspirado a esta civilización humana, y la entrega de nuestra fidelidad y lealtad a Dios y Su Reino que pronto vendrá.

El bautismo y la imposición de manos de un ministro de Dios para recibir el Espíritu Santo también muestra nuestro reconocimiento y sumisión a la autoridad que Dios ha depositado en los ministros llamados y elegidos de Su Iglesia. Y mediante el consecuente engendramiento del Espíritu de Dios, nos convertimos en parte de Su gobierno en entrenamiento; Su Reino en embrión, que es Su Iglesia (1 Corintios 12:13).

3. ¿Cuál es el siguiente paso en el programa de entrenamiento de Dios para gobernar en Su Reino? 2 Pedro 3:18; 1:5-12.

COMENTARIO: Al recibir el don gratuito del Espíritu Santo de Dios, hemos sido engendrados por Dios. Pero sólo somos *embriones espirituales*, aún no nacidos de nuevo como seres divinos, aún no desarrollados para el propósito que Dios nos ha llamado, aún no capaces de gobernar y enseñar en Su Reino. Para ser entrenado apropiadamente, ¡el cristiano engendrado debe desarrollar de forma gradual y continua el mismo carácter de Dios!

Dios tiene un carácter espiritual supremo. Él es santo, justo y perfecto. Para poder *nacer* realmente de Él, es decir, nacer en Su familia gobernante como Sus hijos divinos, debemos cambiar no sólo de carne y sangre humanas a espíritu divino, sino de nuestra naturaleza humana pecaminosa a la naturaleza divina de Dios (2 Pedro 1:4), la cual refleja Su carácter santo y perfecto (1 Pedro 1:16; Mateo 5:48).

¡El carácter espiritual de Dios debe estar en proceso de desarrollo en nosotros a lo largo de nuestras vidas cristianas!

¿Cuál es exactamente el carácter que Dios quiere que Sus hijos engendrados estén desarrollando? Es una combinación de conocimiento, actitud y acción: el *conocimiento* de lo que Dios define como correcto en oposición a lo incorrecto (conocimiento que se aprende estudiando la Palabra de Dios) y el *deseo* de hacer lo correcto y su *REALIZACIÓN*, a pesar de la tentación para hacer lo incorrecto.

El carácter conforme a Dios es la posesión y la práctica del amor, paciencia, misericordia, fe, bondad, benignidad, mansedumbre, templanza, moderación y recta dirección de uno mismo. Este tipo de carácter implica conocimiento, sabiduría, propósito y habilidad; todo esto debidamente controlado y desarrollado mediante una decisión independiente.

El carácter santo y justo es algo que se desarrolla sólo a través de la experiencia. La experiencia requiere tiempo y circunstancias. Por lo tanto, Dios nos asigna el tiempo y las circunstancias que nos permitan desarrollar este carácter.

Pero éste no es *nuestro* carácter; es en realidad el carácter de *Dios* (un carácter santo y justo), motivado por Él, inspirado por Él y construido por Él en nosotros a través de nuestra obediencia voluntaria a Su ley.

Para ese entrenamiento, el desarrollo espiritual del CARÁCTER de Dios, Él le ha dado a Su Iglesia una DOBLE responsabilidad, como explicamos en la última lección: primero, realizar el trabajo de declarar Su mensaje al mundo; y segundo, “apacentar sus ovejas”. Pero al apacentar las ovejas, desarrollando en ellas el carácter espiritual de Dios, ¡Dios les ha dado su parte en el apoyo a Su Obra! Al hacer esa Obra, los miembros desarrollan el carácter de Dios. Entendamos.

4. ¿En qué palabra se puede resumir el carácter de Dios? 1 Juan 4:16.

COMENTARIO: El carácter de Dios se puede expresar en la palabra *amor*. Es el camino del dar; de la preocupación desinteresada por el bienestar de los demás. Al respaldar y apoyar el trabajo de la Iglesia, sus miembros aprenden a desarrollar el mismo carácter amoroso de Dios, ¡porque Dios ES amor! Los verdaderos cristianos aprenden a DAR de su tiempo en oración. Aprenden a DAR diezmos y ofrendas para apoyar el mensaje al mundo. Ellos DAN ánimo a los ministros y líderes que declaran el mensaje. ¡La Iglesia de Dios puede dar gratuitamente el mensaje de Dios al mundo debido a la actitud GENEROSA de los miembros! Al aprender a sacrificar para dar a los demás, ¡los cristianos engendrados desarrollan el carácter de Dios!

5. Jesucristo *venció* las tentaciones de Satanás el diablo (Mateo 4:1-11). Fue severamente tentado, pero a través del poder del Espíritu de Dios, resistió y venció a Satanás, y permaneció fiel a Dios y a Su camino hasta la muerte. ¿Deben los cristianos vencer también para poder ayudar a Cristo? Apocalipsis 3:21.

COMENTARIO: Jesús tuvo que *calificar* para reemplazar al actual gobernante de este mundo. Al vivir como ser humano, tuvo que resistir y vencer las intensas tentaciones del diablo. Y todos los que son llamados por el Padre para gobernar con Cristo cuando Él restaure el gobierno de Dios en la Tierra, *también deben calificar* para gobernar; deben apartarse del camino de Satanás, resistir y vencer sus tentaciones. Deben esforzarse por erradicar la actitud y el camino de Satanás, y aprender a obede-

cer la ley de amor de Dios, que es el camino de Su gobierno.

Cristo resistió perfectamente a todas las malas influencias porque tenía la voluntad y la *plenitud* del Espíritu de Dios (Juan 3:34). Aunque ahora no tengamos la plenitud del Espíritu de Dios, podemos, con la ayuda de la medida del Espíritu que Dios nos concede, comenzar a resistir y vencer a Satanás, a este mundo y a nuestra propia naturaleza carnal.

A través del proceso de vencer los tirones e impulsos pecaminosos de la carne, el mundo y el diablo, y de someterse a Dios y a Su camino, se *desarrolla* el carácter espiritual. Nos estamos rindiendo a Dios para que construya dentro de nosotros Su propio carácter. ¡Así nos preparamos y calificamos para gobernar y enseñar a las naciones con Jesucristo!

6. Pero aunque el cristiano engendrado debe apoyar la Obra de Dios y vencer el pecado para desarrollar el carácter de Dios, el desarrollo real de ese carácter no es posible sólo con el esfuerzo humano. ¿Cuál es exactamente la parte de Dios en la formación de Su carácter de amor en los cristianos engendrados por el Espíritu? Romanos 5:5; 13:10.

COMENTARIO: El Espíritu Santo, que el Padre da gratuitamente a los que se arrepienten, creen y son bautizados, permite a los hijos de Dios entender Su Palabra, que es el fundamento del desarrollo del carácter. El Espíritu de Dios también suministra el amor espiritual y la fe necesaria para obedecer la ley de amor de Dios, que es la base de Su gobierno.

Pero el Espíritu de Dios no nos obliga a obedecer a Dios. El carácter de Dios no puede ser forzado sobre las personas. Sólo puede desarrollarse a través de la decisión voluntaria de aquellos que Dios llama a ser cristianos (Juan 6:44), quienes *activamente* eligen ser guiados por el Espíritu de Dios a lo largo de sus vidas mortales (Romanos 8:14). *¡Eso nos prepara para gobernar en el Reino de Dios!*

Y cuando nazcamos de Dios en la resurrección, seremos perfectos como Dios lo es, porque Dios habrá desarrollado en nosotros, al someternos a Él, un carácter perfecto. Será entonces, por naturaleza, establecido en nosotros para siempre (1 Juan 3:9). Entonces estaremos listos para ayudar a Cristo como co-gobernantes santos y justos en el Mundo de Mañana.

Nadie puede vencer por nosotros. Nadie puede producir obras espirituales por nosotros. Se requiere *un esfuerzo de nuestra parte*, además del poder del Espíritu Santo de Dios, para llegar a ser las personas de mentalidad espiritual y motivadas que Dios puede utilizar en Su Reino.

CÓMO SE DETERMINARÁN LAS RESPONSABILIDADES

Como nuestro Salvador y Hermano mayor, “el primogénito entre muchos hermanos”, Jesucristo ya calificó para el más alto cargo bajo Dios el Padre en el Mundo de Mañana. Nadie más puede recibir la posición de autoridad que el Padre le ha prometido a Él en el gobierno de Dios.

A algunos otros individuos también les han sido prometidas determinadas posiciones de responsabilidad en el Reino de Dios. El rey David gobernará sobre las 12 tribus de la nación reunificada de Israel (Ezequiel 37:21-22, 24). Cada uno de los 12 apóstoles gobernará sobre una de las tribus de Israel (Mateo 19:27-28). Y Dios ha aludido a otras posiciones de gobierno para otros vencedores que han vivido antes que nosotros y que estarán en Su Reino (Hebreos 11:4-40). Ellos ya han sido entrenados y recibirán responsabilidades en la gobernante Familia de Dios.

En el Reino, o Familia, de Dios habrá varias posiciones de responsabilidad, ya que debe construirse una civilización totalmente nueva en la Tierra, esta vez según las especificaciones de Dios. Se necesitarán muchos oficios diferentes y vitales para volver a crear la sociedad del mundo como debe ser.

Si usted es un hijo de Dios engendrado por el Espíritu, está siendo *juzgado* ahora para su futuro trabajo en el Reino de Dios (1 Pedro 4:17). *¡Será recompensado con un cargo en el gobierno de Dios conforme a sus obras en esta vida!* Entendamos a fondo este importante principio.

1. ¿Cómo juzga Dios a los verdaderos cristianos? 1 Pedro 1:17; Romanos 2:5-10.

COMENTARIO: Todos tienen “obras”, ya sean buenas o malas. Aquellos que hacen *buenas obras* recibirán buenas recompensas. Aquellos que hacen *malas obras*, que cometen PECADO (1 Juan 3:4), serán castigados, a menos que se arrepientan y sus malas obras sean cubiertas por la sangre de Cristo. Note que nuestras obras determinan el nivel de nuestra *recompensa*, no si recibiremos la vida eterna: la inmortalidad es un don gratuito de Dios por el que no podemos trabajar. Pero los pecadores no arrepentidos recibirán la “paga” (pago o recompensa) por el pecado, que se han *ganado*: ¡MUERTE por toda la eternidad! (Romanos 6:23).

Asegurémonos de entender el significado de la palabra *obras* tal como se utiliza en la Biblia.

La palabra *obras* es traducida del griego *ergon*, que significa hechos, acciones, asuntos. La Biblia usa esta palabra principalmente de dos maneras, y hay una gran diferencia entre las dos.

Cuando se junta con “ley”, como en “las obras de la ley” (principalmente en las epístolas de Romanos y Gálatas), se refiere al trabajo duro requerido en la realización de los rituales de la ley de Moisés. Estos rituales implicaban un trabajo físico repetitivo. Estos rituales físicos laboriosos, u “obras de la ley”, eran un sustituto de la obra del Espíritu Santo y estuvieron en vigor sólo hasta la muerte de Cristo.

Pero cuando la palabra *obras* aparece sola, suele referirse a *actos de justicia o de maldad*, es decir, a las buenas obras de guardar la ley espiritual de Dios (Salmos 119:172) o a las malas obras de desobediencia (Colosenses 1:21). En esta lección nos interesan las *obras espirituales* (conducta recta), no los rituales de la ley de Moisés.

2. ¿Qué traerá Cristo con Él cuando regrese? Apocalipsis 22:12. ¿Quién será recompensado entonces? Apocalipsis 11:18. ¿Será la recompensa según las *obras* de cada persona? Apocalipsis 22:12; Mateo 16:27; Apocalipsis 2:26-27; 3:12, 21.

COMENTARIO: Cuando el Cristo glorificado regrese a la Tierra para gobernar a todas las naciones como Rey de reyes, asignará *posiciones de autoridad* en Su gobierno (el “galardón”) a aquellos que gratuitamente sean salvos por Su gracia: aquellos que por medio de la gracia, hayan recibido el don de Dios de la vida eterna mediante una resurrección o cambio a la inmortalidad, en la Segunda Venida de Cristo.

3. ¿Podemos nosotros “ganar” la vida eterna? Romanos 6:23; Efesios 2:8-9. Pero ¿qué debemos hacer si esperamos recibir el don de Dios de la vida eterna? Mateo 19:16-19.

COMENTARIO: Un “don” es algo otorgado como un favor, algo ofrecido gratuitamente. El don de Dios de la vida eterna viene por Su gracia y favor. Es inmerecido. No hay absolutamente *nada* que podamos hacer para “ganarlo”. Si se ganara, no sería un don.

Nuestras obras nunca podrán ganar la vida eterna. Al contrario, todos han pecado y se han ganado la muerte (Romanos 3:23; 6:23). No importa lo bien que cumplamos la ley, ¿eso nunca podrá pagar la pena por los pecados que ya hemos cometido! Sin embargo, ¿significa eso que la ley queda invalidada? La Biblia responde: “¡En ninguna manera!” (Romanos 3:31). La ley es como un espejo que revela lo que es el pecado (Santiago 1:22-25; 1 Juan 3:4; Romanos 3:20). Y Dios no concederá la vida eterna a nadie que insista en vivir según el camino de Satanás. Quien insiste en desobedecer la ley de Dios ni siquiera es candidato para recibir el don de Dios.

Tome el ejemplo de un padre que le ofrece helado a su hijo pequeño como un obsequio. El hijo ni siquiera sabe que existe el helado, excepto que su padre le enseñó sobre eso. Él es demasiado joven para tener un trabajo y ganar dinero para pagarlo. Incluso si el helado ya estuviera en la casa, estaría en el congelador, donde el niño no puede alcanzarlo. No hay *nada* que pueda hacer para *ganarse* el helado. Ahora, digamos que el padre le pide a su hijo que lo abrace y le diga “gracias” antes de regalarle el helado. *Si el muchacho se rebusa* a darle un abrazo a su padre y a decirle “gracias”, ¿le dará aun así el padre el obsequio? Por supuesto que no, ¡porque su actitud es rebelde! Pero de la misma manera, si el niño da un paso adelante para abrazar a su padre y le dice “gracias”, ¿se lo ha *ganado*? ¡Por supuesto que no!

De la misma manera, para recibir el don de Dios de la vida eterna, hay que cumplir las condiciones *de Dios*. Efesios 2:8 no dice que somos salvos sólo por la gracia y punto. Mas bien, somos salvos por la gracia, *por medio* de la fe. Luego tenemos que producir buenas obras y caminar en ellas (versículo 10), pues la fe sin obras es MUERTA (Santiago 2:17, 20). Para que podamos recibir Su don, Dios nos ordena que cumplamos Sus condiciones, incluyendo el arrepentimiento, la creencia, el bautismo y la OBEDIENCIA a Él.

Aquellos que reciban el don de la inmortalidad a la venida de Cristo recibirán una recompensa *con base en sus obras*. ¡La “recompensa de los salvos” es una posición de gobierno con Jesucristo sobre las naciones! Pero no todas las posiciones de gobierno serán iguales. ¿Cómo decidirá Dios qué posiciones dará a Sus hijos nacidos del Espíritu en Su Familia gobernante? Veamos varias parábolas de Cristo que explican esto.

4. ¿Deben los cristianos usar constantemente el Espíritu Santo de Dios para producir *mucho* “fruto” espiritual? Juan 15:1-5, 8, 16.

COMENTARIO: Al usar un ejemplo de una vid y sus pámpanos, Jesús dijo que Él es la vid y los cristianos son los pámpanos. Los pámpanos no se unen a la vid por su propio esfuerzo u “obras”. Es obra del Padre (Juan 6:44; 17:9, 11; Hechos 2:38-39), es Su DON. Esto viene por GRACIA.

Pero una vez unidos, con la *savia* que fluye de la vid a los pámpanos (un tipo del Espíritu de Cristo fluyendo hacia nosotros y dándonos poder), nosotros *debemos producir frutos espirituales* a lo largo de nuestras vidas. Si no lo hacemos, entonces el Padre nos quitará de la vid (Juan 15:2, primera parte), nos separará de Cristo, ¡y finalmente nos arrojará al lago de fuego! (versículo 6).

5. ¿Muestra la parábola de Jesús sobre el sembrador que algunos producen más “fruto” que otros? Mateo 13:23.

COMENTARIO: El Espíritu de Dios nos es dado para que podamos *producir buen fruto*. El fruto es simplemente el resultado de seguir el camino de vida de Dios: de guardar la ley de Dios. Debemos ser hacedores de la ley, no sólo oidores (Romanos 2:13). Este *hacer* produce fruto, desarrolla el carácter espiritual de Dios, nos prepara para ocupar posiciones de responsabilidad en el Reino de Dios. Pero el cargo individual que cada uno reciba dependerá de cuán bien lo haya hecho durante su período de entrenamiento, ¡de la *cantidad* de frutos (buenas obras) que haya producido durante su vida cristiana!

Ahora note la parábola de las minas en Lucas 19. Muestra que el *grado* de recompensa que recibirá cada cristiano dependerá de *cuánto* creció y venció espiritualmente en esta vida: cuánto fruto bueno produjo por el poder del Espíritu de Dios en él.

En esta parábola, Cristo se describe a Sí mismo como un noble que va a un país lejano (el cielo) para recibir un reino y regresar a la Tierra (versículos 11-12). Pero antes de partir, le dio la misma cantidad de dinero (una mina) a cada uno de Sus 10 siervos (versículo 13).

6. Habiendo obtenido el Reino y regresado, ¿cómo juzgará Cristo a Sus siervos? Lucas 19:15.

COMENTARIO: Estos siervos representan a los cristianos (1 Corintios 7:22) a quienes Dios ha dado Su Espíritu Santo. Cada “mina” (una unidad de dinero que simboliza el *valor espiritual*) corresponde a la unidad inicial del Espíritu de Dios que recibimos después del bautismo. Dios le ha dado a cada cristiano Su Espíritu para que lo USE para servir a los demás, para vencer, desarrollar el carácter espiritual y ayudar a cumplir el trabajo de la Iglesia de Dios.

A Su regreso, Cristo llamará a Sus siervos para ver cuánto cada uno “haya *ganado* negociando”. ¡Cristo querrá ver *cuánto creció espiritualmente cada cristiano!*

7. ¿Será la recompensa de cada siervo *proporcional* a su crecimiento, su superación espiritual y el desarrollo de su carácter piadoso? Lucas 19:16-19.

COMENTARIO: La Iglesia es la escuela de maestros de Dios para preparar a los gobernantes y maestros para el Reino de Dios. Pero algunos aprenden más y realizan más obras espirituales con el Espíritu que se les ha dado que otros. Algunos superan y desarrollan más carácter espiritual que otros, produciendo más fruto espiritual. Así pues, en el Reino de Dios, cada uno recibirá mayores o menores posiciones de responsabilidad según el

grado de su superación espiritual y cuánto del carácter de Dios haya desarrollado *en esta vida*. Cada uno será recompensado “conforme a sus obras” (Mateo 16:27).

Como se explicó anteriormente, nuestras buenas obras no hacen que ganemos la entrada en el Reino de Dios de inmortales. Nacemos en el Reino de Dios *por Su gracia* al aceptar Sus condiciones. Pero una vez que hayamos nacido en la Familia Dios, nuestras “obras” espirituales durante nuestra vida cristiana, ¡DETERMINARÁN el cargo, posición, rango o grado de gloria que cada uno de nosotros tendrá!

No es una cuestión de gracia *u* obras, ¡sino de gracia *y* obras!

Ahora veamos la parábola de los talentos en Mateo 25:14-30. Esta parábola ilustra el hecho de que seremos recompensados de acuerdo con nuestras obras. Pero también ilustra otro aspecto: la completa justicia de Dios al recompensarnos, teniendo en cuenta nuestras propias *limitaciones naturales*.

8. En esta parábola, Cristo se comparó con un hombre que viajaba a un país lejano (versículo 14). ¿De qué manera el hombre dividió sus bienes? Versículo 15.

COMENTARIO: La palabra griega traducida como “talento” era una medida por la cual se pesaba el oro o la plata.

9. Esta vez, ¿todas las cantidades son iguales, o las cantidades fueron dadas conforme a la aptitud física o capacidad *natural* de cada siervo? Mismo versículo.

COMENTARIO: Estas unidades de dinero, como las minas en Lucas 19, simbolizan el Espíritu Santo dado a cada cristiano (siervo). ¡Pero también representan los dones espirituales dados a cada uno basados en su *propia capacidad natural!* Dios sabe que algunos tienen más capacidad hereditaria, mayores aptitudes innatas, más personalidad o más fuerza física que otros. Algunos también tienen más educación y mejores oportunidades en la vida.

10. En esta parábola, ¿qué hicieron los siervos con el dinero que se les dio antes de que Cristo regresara para “arreglar cuentas” con ellos, para *juzgar* sus obras? Versículos 16-19. ¿Cómo fueron juzgados los primeros dos? Versículos 20-23.

COMENTARIO: En la parábola de las minas, los 10 siervos de Cristo (cristianos) parecen haber tenido la misma capacidad, y cada uno recibió al principio una porción igual del Espíritu de Dios.

Pero en la parábola de los talentos, Dios dio dones espirituales a cada uno, al comienzo de su vida cristiana, de acuerdo a su habilidad natural. A uno le dio cinco talentos, a otros dos, y a otro sólo uno,

según la *habilidad natural* de cada uno de ellos. La persona que recibió cinco talentos *duplicó* su cantidad espiritual. De la misma manera, aunque el hombre con dos produjo menos en número que el de cinco, también *duplicó* la cantidad con la que empezó. ¡Lo hizo también en *proporción a su habilidad!*

En consecuencia, se nos revela que a quien se le haya dado mucho, mucho se le demandará; y aquel a quien se le ha dado poco, se le pedirá menos (Lucas 12:48). En otras palabras, Dios juzga a cada cristiano de acuerdo a *cuánto* vence, se somete a Dios, desarrolla y crece espiritualmente, *de acuerdo a lo que hace con lo que tiene.*

11. ¿Revela esta parábola que cada siervo que es fiel “sobre pocas cosas”, es decir, sobre sus limitadas habilidades y oportunidades de esta vida, será recompensado con “muchas cosas” cuando Cristo regrese? Mateo 25:21, 23. ¿No fue claramente una *posición de gobierno* lo que Cristo prometió? Mismos versículos.

COMENTARIO: Nosotros aprendemos a gobernar responsablemente para nuestro bien y el de los demás en el Mundo de Mañana, al aprender *hoy* a administrar mejor los asuntos, responsabilidades y poderes bajo nuestro control, sin importar cuán pequeños puedan ser actualmente. Hay muchas oportunidades para crecer y desarrollarse en el trabajo, en la escuela o en el hogar, en cualquier circunstancia en que nos encontremos.

12. ¿Qué sucederá con aquellos que no logran vencer y crecer al menos un poco, que *no logran aumentar* su utilidad y eficacia espiritual? Mateo 25:24-30; Lucas 19:20-24.

COMENTARIO: El que no hizo nada con su don espiritual —la mina o el talento— representa a un cristiano que no venció ni creció espiritualmente. No desarrolló ningún carácter.

¡Estas parábolas muestran que el cristiano que no creció espiritualmente *saldrá perdiendo!* Puede ser comparado con alguien que creía que no tenía necesidad de vencer espiritualmente y crecer en carácter espiritual. Pensó que “ya estaba salvo”. ¡Creía que no eran necesarias ningunas “obras”!

Al no hacer nada, perdió el don gratuito de la vida eterna porque no produjo ningún fruto espiritual. Fracasó por completo en el VERDADERO PROPÓSITO de Dios para su vida.

Dios nos da gratuitamente la salvación para que podamos *servir* a los demás. Si no nos preparamos ahora para servir en el futuro Reino de Dios, ¡Dios puede quitarnos incluso la salvación que creíamos tener!

¿SE ESTÁ USTED PREPARANDO PARA GOBERNAR?

¿Por qué se le asignará a Abraham, a David y a los apóstoles cargos de responsabilidad en el Reino de Dios? Simplemente porque se prepararon y calificaron para esas posiciones durante sus vidas mortales. Aprendieron a gobernar sometiéndose al gobierno de Dios. Se dispusieron a hacer todo lo que Dios les dijo. Crecieron en el santo y justo carácter de Dios.

Cristo no establecerá el gobierno mundial *hasta* que primero haya preparado a Sus asistentes. Dios no confiará los poderes incomprensiblemente grandes de Su Familia gobernante a aquellos que, durante esta vida humana, no se hayan esforzado para obedecerle y aprender a controlar adecuadamente los pequeños poderes que todos tenemos a nuestra disposición. ¡Dios quiere asegurarse de que usaremos Su increíble poder en amor y autocontrol y de acuerdo con Su voluntad para el *bien* de todos los que estén bajo nuestra autoridad!

1. ¿Bajo qué gran principio puede una persona de capacidad común y humilde *calificar* para una responsabilidad mucho mayor en el Reino de Dios? Lucas 16:10. Note también los versículos 11-12.

COMENTARIO: Aprendemos a gobernar siendo *fieles*, conscientes y honestos, en todo lo que hacemos cuando nos esforzamos por poner en práctica los principios de la ley de Dios que aprendemos en Su Palabra. Incluso la persona que piensa que tiene poca capacidad y talento natural, ¡puede ser *entrenada para gobernar*, para SERVIR, en el Reino de Dios!

Pero ¿puede eso realmente calificarle para gobernar una ciudad, para resolver los complejos problemas administrativos, organizacionales y personales que van surgiendo cuando varios miles de familias vivan juntas?

¡Claro que sí!

Realmente Dios no necesita verle a usted gobernando 10 ciudades para determinar si sabe cómo aplicar y obedecer Su ley. A través de las simples decisiones que usted toma cada día de su vida, Él puede ver si usted Le obedecerá o si seguirá por el camino del mundo malvado actual.

Las decisiones necesarias para vivir en el camino de Dios son realmente muy simples: son básicamente una cuestión de decir “Sí” o “No” a la ley de Dios.

La forma en que usted trata a su esposa, que respeta a su esposo, ama a sus hijos y a sus amigos muestra a Cristo qué clase de gobernante sería. ¿Es usted malhumorado, difícil de tratar, rebelde, poco cooperativo, injusto? Cristo necesita saber eso ahora,

antes de confiarle una gran responsabilidad sobre muchas personas. El Reino de Dios traerá paz al mundo, *no más conflictos*. Aquellos que gobernarán deben demostrar a Dios *ahora* que están aprendiendo el camino de paz.

¡Dios quiere que aprendamos a *governarnos a nosotros mismos* antes de darnos autoridad sobre otros!

¿Y en cuanto a las finanzas? ¿Lideraría usted las finanzas de una ciudad como tantos gobernantes de hoy y se enriquecería a costa de los demás? Dios puede saberlo por la forma en que usted maneja el dinero de su jefe y el tiempo por el que él le paga, por su actitud hacia los impuestos que usted debe “dar a César”, y por lo que usted hace con el diezmo de Dios.

Como dijo Jesús: “Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?” (Lucas 16:12). Si aprende a ser fiel y leal en las pequeñas cosas de la vida, ¡Dios sabe que usted será de esa forma si recibe una responsabilidad *mucho mayor!*

Todo cristiano que está creciendo y desarrollándose espiritualmente también tiene su corazón completamente en la obra que Dios le ha encomendado a Su Iglesia. Nuestras “obras” incluyen nuestra parte en hacer la Obra de Dios, nuestra comisión de “profetizar otra vez” al mundo (Apocalipsis 10:11), preparando así el camino para la venida de Cristo. ¡Los hijos engendrados por el Espíritu de Dios son Sus instrumentos para cumplir la comisión que ha dado a Su Iglesia en el tiempo del fin!

Años de experiencia han demostrado que aquellos que son egocéntricos, que no se preocupan por la obra de la Iglesia de Dios, que no tienen suficiente interés para querer ayudar a llevar el mensaje de Cristo a este mundo ciego, engañado y moribundo, finalmente caerán. Aquellos que enfocan toda su vida “cristiana” en *sí mismos*, cuyos corazones no están interesados en esta

gran Obra de Dios en todo el mundo, ¡se marchitan espiritualmente y se quedan por el camino!

Así como la Iglesia tiene dos responsabilidades principales: 1) profetizar otra vez al mundo, y 2) ayudar a los miembros engendrados por el Espíritu a crecer espiritualmente como parte de su entrenamiento para el Reino, también los miembros tienen dos misiones principales: 1) apoyar activamente a la Iglesia en la proclamación de este mensaje, y 2) ¡participar voluntaria y activamente en el programa de entrenamiento de Dios para gobernar eternamente como miembros nacidos del Espíritu en el Reino de Dios sobre el universo!

Pídale a Dios diariamente el entendimiento y la sabiduría para usar y dirigir correctamente los poderes, habilidades y responsabilidades que ahora son suyos y así poder ser un fiel y productivo siervo de Dios.

Esfuércese en ser fiel a lo que Dios ya le ha dado, para que un día Cristo le pueda decir: “Bien, buen siervo y fiel; sobre *poco* has sido fiel, sobre *MUCHO* te pondré...” (Mateo 25:21).

Esta vida es nuestro tiempo de entrenamiento. Sólo aquellos que son obedientes a la autoridad del gobierno de Dios ahora —que aprenden sus leyes, que vencen todos los falsos caminos y crecen en el santo y justo carácter de Dios, haciéndose más semejantes a Él en preparación para nacer en Su Familia y gobernar con Cristo— son los que recibirán entonces una posición de gobierno.

Sí, ¡usted nació con el potencial de ser un *rey eterno*, de GOBERNAR en el Reino de Dios! ¡Su increíble destino, una vez nacido de Dios, es el de ayudar a gobernar la Tierra y más allá el universo como *miembro* de la Familia de Dios!

¡Es un llamado deslumbrante, emocionante e increíble! ¡Un maravilloso y glorioso futuro! ¿Ya ha *comenzado* usted a caminar espiritualmente hacia ese objetivo?

¿Se está usted preparando para gobernar?

MENSAJE DEL EDITOR

» *Viene de la página 2*

Es por eso que somos probados y medidos. ¡Nosotros vamos a gobernar con Jesucristo! Eso va a suceder muy pronto ¡y tenemos que estar preparados!

“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y *vivieron y reinaron con Cristo mil años*. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre estos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y *reinarán con él mil años*” (Apocalipsis 20:4-6).

Aquí dice primero que las personas de Dios “reinaron” con Cristo; dos versículos más adelante, dice que “reinarán”. Jesucristo está hablando a Su pueblo, ¡y utiliza esas palabras indistintamente como si ya reináramos! Dios lo ve como si ya estuviéramos reinando. ¡Esa es la realidad! ¡Este futuro es nuestro y podemos tomarlo! Debemos ver nuestro futuro como lo ve nuestro Esposo, con Su perspectiva.

Después de eso, Dios va a resucitar a varios miles de millones de personas, probablemente más de 50.000 millones, en el Juicio del Gran Trono Blanco. Dios necesita AYUDA para todo este trabajo. ¡Él lo necesita a usted! Cristo necesita de una *ayuda idónea*, y Él le está dando esa oportunidad a *usted*.

Esto es lo que el Sr. Armstrong al final de su vida estaba tratando de hacer entender a la Iglesia: ESTAMOS AQUÍ PARA SER MAESTROS. Por eso somos llamados hoy, ¡sin embargo, el 95% del pueblo de Dios no entiende su llamamiento!

Es verdad que nuestro llamamiento no es fácil. Pero teniendo en cuenta lo mucho que Dios nos va a dar, ¿podría ser de otra manera? ¿Acaso fue fácil para Cristo ofrecer Su sangriento sacrificio para hacer posible la entrada de la humanidad en Su Familia? Él soportó la prueba más dura de la historia, la tarea más difícil que jamás tuvo que hacer y que probablemente tendrá que hacer. Y el Padre sufrió aún más cuando hizo pasar a Su Hijo por eso. Ellos lo arriesgaron todo, y la sangre de Dios en la carne fue derramada en esta Tierra. Después de todo lo que hicieron, ¿podemos nosotros aguantar algunas dificultades para realizar la obra que Dios nos está ofreciendo?

Apocalipsis 21 dice que en la nueva Jerusalén no habrá más necesidad del sol ni de la luna debido a la gloria de Dios. Nosotros seremos parte de esa gloria.

Dios dice que tenemos que profetizar de nuevo sobre esta visión de familia. No va a ser fácil, pero *¡qué mensaje tan inspirador es éste!* Cuando lo entendemos, nada más importa.

Gerald Flury

‘RESPONSABILIDAD’

» *Viene de la página 9*

Lo que muchos no entienden es que en la resurrección a la vida eterna, estaremos completamente compuestos de espíritu. Nunca nos fatigaremos o cansaremos. Nunca sufriremos problemas de salud. Seremos fuertes y vigorosos, y sentiremos gran placer en el trabajo creativo bien realizado. Estaremos constantemente recordando logros felices y anticipando logros aún más placenteros en el futuro. Será un placer continuo tras otro durante toda la eternidad.

Responsabilidad significa oportunidad para aquello que conduce a una mayor felicidad y alegría que cualquier otra existencia posible. La mayor recompensa

obtenida durante esta vida es simplemente el mayor don de una vida placentera e incluso emocionante que continuará para siempre.

Un adolescente de 15 años espera ansiosamente que se le dé la responsabilidad de sentarse detrás del volante de un automóvil y con el pie en el acelerador. Tiene la energía y la vitalidad de la juventud y desea ansiosamente soltar esos poderes dentro de él. Esto es sólo un ejemplo de la actitud que debemos tener sobre la perspectiva de recibir el PODER y la vitalidad para las responsabilidades en el Reino de Dios.

LECTURA ADICIONAL PARA ESTA LECCIÓN



La literatura mencionada anteriormente está relacionada con el tema de esta lección y es muy recomendable su lectura.

PARA SOLICITAR LITERATURA GRATUITA EN NORTEAMÉRICA, LLAME A:

1-800-757-1150

O escriba a la dirección que figura en el interior de la portada.